Publicación INCAP PCE/072

Inseguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica: factores coyunturales y exclusión social¹

Hernán Delgado²

Palabras clave: alimentación, nutrición, seguridad alimentaria, Centroamérica.

En la reciente Reunión del Sector de la Salud de Centroamérica y la República Dominicana —XVII RESSCAD— realizada en Managua, Nicaragua, en agosto pasado, se aprobó una resolución en la que se reafirma el compromiso de continuar y fortalecer la iniciativa regional para la Promoción de la Seguridad Alimentaria y Nutricional, que textualmente dice:

Los países miembros de la RESSCAD reconocen la importancia de fortalecer la iniciativa de Seguridad Alimentaria y Nutricional como una estrategia para la reducción de los efectos de la pobreza en la salud y la nutrición humana, y en el desarrollo de las poblaciones de la subregión.

Por tanto, acuerdan elevar a la consideración de los Excelentísimos Señores Presidentes de los países miembros, ratifiquen la resolución 20 de la XIV Cumbre de Presidentes y Jefes de Estado, celebrada en Guatemala en octubre de 1993, y otorguen el máximo apoyo político para que todos los países miembros adopten como política regional y de Estado, la estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional en sus cuatro componentes, fortalezcan el marco jurídico y promuevan la elaboración y ejecución de planes de acción intersectoriales en cada país.

Esta resolución se justifica si se toman en consideración los retos que enfrenta la Región y que afectan a los avances que se estaban logrando en la iniciativa Promoción de la Seguridad Alimentaria y Nutricional, aprobada por la XIV Cumbre de Presidentes de Centroamérica (Resolución 20, XIV Cumbre. Guatemala, Guatemala, 1993) y puesta en marcha desde 1994 en el ámbito regional, nacional y municipal (Resolución 38, XV Cumbre. Guácimo, Costa Rica, 1994).

Revisamos aquí el marco conceptual de esta iniciativa centroamericana, sus avances, los retos que se han de enfrentar en el presente 2001 y en el bienio 2002–2003, y las medidas ya puestas en práctica o recomendadas para garantizar su éxito.

INICIATIVA PARA LA PROMOCIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL

Reconociendo la persistencia y creciente complejidad de los problemas de alimentación y nutri-

¹ Elaborado a partir del documento preparado por Ana Victoria Román (Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá [INCAP]/Sede), con la contribución de Martha Manley (INCAP/Honduras), Hilda Fanny Mejía (INCAP/Guatemala), Gloria Elena Navas (INCAP/Nicaragua) y Gerardo Merino (INCAP/El Salvador).

² Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá, Guatemala, y Organización Panamericana de la Salud, Washington, D.C., Estados Unidos de América.

ción en la región centroamericana, asociados con la transición demográfica, socioeconómica y epidemiológica en curso, los Ministros de Salud de Centroamérica propusieron en la década anterior la iniciativa Promoción de la Seguridad Alimentaria y Nutricional, que fue aprobada por la Cumbre de Presidentes de Centroamérica en los siguientes términos:

Acogemos la Iniciativa Regional para la Seguridad Alimentaria y Nutricional en los países de Centroamérica impulsada por los Ministros de Salud y les instruimos para que le den seguimiento con el apoyo técnico y científico del Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP) y de la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS), con el apoyo de la Secretaría General del Sistema de Integración Centroamericano – SICA.

Resolución 20, XIV Cumbre de Presidentes, Guatemala, Guatemala, octubre de 1993

El sector de la salud definió la seguridad alimentaria y nutricional como “el estado en el cual todas las personas gozan, en forma oportuna y permanente, de acceso a los alimentos que necesitan, en calidad y cantidad para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de bienestar que coadyuve al desarrollo humano”. En esta definición se identifican la disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y consumo de alimentos y su utilización biológica como pilares básicos de la situación de la seguridad alimentaria y nutricional.

Los alimentos deberían estar disponibles para toda la población. Para ciertos grupos, sin embargo, la inseguridad alimentaria está determinada por la falta de alimentos. En otros casos los alimentos pueden estar disponibles, pero no todos tienen acceso a ellos debido a limitaciones económicas, de distribución u otras. Además de la disponibilidad y accesibilidad existen factores de carácter cultural, social, educativo y biológico que afectan a la aceptabilidad, consumo y aprovechamiento biológico de los alimentos.

Considerando la íntima relación de dependencia existente en esta cadena agroalimentaria nutricional, desde la disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y consumo hasta la utilización biológica de los alimentos, puede concluirse que todos estos factores son necesarios, pero aisladamente no suficientes, para garantizar la adecuada nutrición de los individuos y las poblaciones. Para lograr una seguridad alimentaria y nutricional sostenible en los países en desarrollo es necesario integrar las acciones promovidas en cada uno de estos ámbitos, además de lograr condiciones ambientales adecuadas para su logro y sostenibilidad.

Entre las manifestaciones de la inseguridad alimentaria y nutricional se encuentran el inadecuado crecimiento físico y desarrollo mental, la morbilidad y mortalidad asociadas con la malnutrición, el rendimiento escolar deficiente y la baja productividad del adulto, que son a su vez causa del subdesarrollo humano.

Los programas curativos sanitarios y alimentarios destinados a los grupos afectados por problemas de inseguridad alimentaria y nutricional tienen efectos a corto plazo, pero su sostenibilidad es baja en comparación con la de los programas integrados orientados hacia la corrección de las causas subyacentes y básicas de la inseguridad alimentaria y nutricional, de efectos más tardíos pero más sostenibles.

Sobre la base de las decisiones de las Cumbres de Presidentes de Centroamérica, desde los años 1994–1995 los países de la Región han estado desarrollando acciones en pro de la seguridad alimentaria y nutricional.

En el plano político, Belice, Costa Rica y Nicaragua han formulado políticas sobre seguridad alimentaria y nutricional y los países restantes han elaborado propuestas de políticas y planes de seguridad alimentaria y nutricional como iniciativas concertadas entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil; Nicaragua y Guatemala tienen en la actualidad propuestas para una Ley sobre Seguridad Alimentaria y Nutricional. Se está dando seguimiento a estas propuestas, en el ámbito regional desde la Secretaría de la Integración Social del Sistema de Integración Centroamericano, y en los países desde las Oficinas de la Presidencia, el Gabinete Social y Comisiones *ad hoc*. En el plano técnico, principalmente en los sectores de la salud, agricultura, educación y planificación, se han organizado Comisiones Técnicas con responsabilidad técnico-normativa, mientras que en el plano operativo se ha puesto en marcha la iniciativa en el contexto del programa de Municipios Solidarios Fronterizos que la Secretaría de Integración Social del Sistema de Integración Centroamericana y los países miembros han estado promoviendo. También se han logrado importantes avances en torno a la iniciativa de Municipios Saludables y Productivos.

LA SEQUÍA Y OTROS MALES

Durante el presente año, la sequía que periódicamente afecta a la región centroamericana ha tenido graves consecuencias en la productividad agrícola, en especial de granos básicos en siembras realizadas durante el primer semestre de 2001. La sequía ocurrió principalmente entre mayo y julio, y a pesar de que las lluvias tendieron a normalizarse

en agosto y septiembre, sus efectos se están haciendo evidentes como inseguridad alimentaria durante el segundo semestre.

La inseguridad alimentaria y nutricional debida a la sequía afectó principalmente a las familias rurales del sur, centro y occidente de Honduras, norte de Nicaragua y oriente de Guatemala y El Salvador, en particular las dedicadas a la agricultura de subsistencia. Muchas de estas tierras son de baja productividad y la población muy vulnerable.

El Programa Mundial de Alimentos ha estimado que aproximadamente un millón y medio de personas se han visto gravemente afectadas y, según la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), serían necesarios alimentos de emergencia para aproximadamente 900 000 personas, de las cuales alrededor de 375 000 recibirían alimentos proporcionados por el Programa Mundial de Alimentos.

La sequía es una de las múltiples situaciones de emergencia —inundaciones, huracanes, erupciones volcánicas, terremotos— que afectan a las poblaciones de Centroamérica. Solo en el año 2001, la región centroamericana ha sufrido los efectos adversos de terremotos, huracanes y sequías, sin que haya concluido todavía la reconstrucción posterior al huracán Mitch de 1998.

Pero los efectos de la sequía se agudizan aun más por problemas económicos asociados con la caída de los precios internacionales de los principales productos de exportación de Centroamérica, en particular el café, pero también el azúcar, el banano y otros cultivos estacionales. La cosecha del café en grandes plantaciones es una actividad que ofrece trabajo estacional a aproximadamente un millón de centroamericanos, principalmente asalariados sin tierra y agricultores de subsistencia. Estudios efectuados por el INCAP indican que la producción de granos básicos por parte de muchos agricultores de subsistencia es insuficiente para todo un año, de modo que la migración estacional a las plantaciones de café y otras constituía una estrategia de sobrevivencia muy utilizada por los pequeños agricultores. La falta de oportunidades de trabajo migratorio ha agudizado el problema de la falta de acceso a los alimentos que sí se encuentran disponibles en los mercados locales, creándose una condición de hambre en esas familias que no tienen acceso a los alimentos mientras otras sufren subalimentación por la falta de producción agrícola, como efecto de la sequía.

RETOS Y OPORTUNIDADES

Esta situación, por sí misma difícil, se hizo aun más compleja después de los actos terroristas del 11 de septiembre. Todo indica que la economía de las poblaciones más marginadas de Centroamérica se verá afectada tanto por el desempleo como por la pérdida de oportunidades de ingresos, la disminución de las remesas familiares de los residentes en los Estados Unidos de América, las limitaciones a las exportaciones agrícolas, el aumento del costo de vida, incluidos los alimentos, la inflación y la disminución del turismo, entre otros factores, agudizando así la situación de inseguridad alimentaria y nutricional crónica en la que vive una importante proporción de los centroamericanos.

Frente a todo esto, las iniciativas más promisorias son las propuestas de fortalecimiento de los procesos de integración centroamericana y de reforzamiento de iniciativas regionales y municipales, como la iniciativa de Promoción de la Seguridad Alimentaria y Nutricional, focalizando su operaciones mediante programas integrados, promoviendo la participación plena de la sociedad civil y estimulando la agroindustria rural y la creación de microempresas en las municipalidades más desfavorecidas.

SYNOPSIS

Lack of food and nutritional security in Central America: contributing factors and social exclusion

In August 2001, the XVII Meeting of the Health Sector in Central America and the Dominican Republic (RESSCAD) was held in Managua, Nicaragua. At the meeting, a resolution was adopted in support of strengthening and furthering the Central American initiative for the Promotion of Food and Nutritional Security. This paper examines the conceptual framework behind the initiative, which was approved by the XIV Central American Presidents Summit Meeting (Guatemala City, Guatemala) and launched in 1994 at the regional, national, and municipal levels (Guacimo, Costa Rica, 1994). It focuses on the accomplishments attributable to this initiative, the challenges it has faced over 2001 and those it will be facing over the next biennium, and the measures taken or recommended so far in order to ensure its long-term success.